

Guido Ceronetti, *Los pensamientos del té*. Trad. de José Ramón Monreal Salvador, Barcelona, Ed. Acanalado, 2018 (1° Edición)

JOSUÉ BUSTOS LÓPEZ  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

*El hombre bebe té porque le angustia el hombre.  
El té bebe al hombre, la hierba más amarga.*  
Guido Ceronetti

“No es posible leer la obra de Ceronetti sin preguntarse constantemente quién es el admirable monstruo que la ha concebido”. Con esta cita de Emil Cioran se presenta desde la portada este libro de Guido Ceronetti de traducción reciente, publicado por vez primera en español en mayo de 2018 en la reconocida editorial Acanalado. *Los pensamientos del té* es un texto fragmentario, sobre las más diversas temáticas Ceronetti hace gala de su erudición de traductor.

Es una manera de hacer filosofía que ya no se estila desde hace mucho, a través de pequeños comentarios, aforismos, consideraciones breves o pequeños enigmas. Quizá esta es la razón por la que lo tenía en alta estima Cioran, dado que utiliza un estilo muy similar al suyo; empleado *En las cimas de la desesperación* o en *Ese maldito yo*.

Si bien es notoria su fragmentariedad, hay sin duda una serie de temas eje que mantienen la constancia y el interés del traductor del *Cantar de los cantares*. Una fuerte crítica a la tecnologización del ser humano se hace presente desde las primeras páginas. Pues, si bien la ciencia tiene un rostro amable y benéfico: para este traductor, como lo será para otros sin duda, hay consecuencias nefastas que se derivan de la vida excesivamente tecnologizada. De ahí que excave de modo aforístico sobre las consecuencias, sobre los artificios y la gran desertización que es producto de las grandes guerras.

Muestra su postura política ante tales circunstancias y sugiere probables salidas a los embrollos en los que se ha metido el hombre. Sin saberlo, este libro que se publica por vez primera en italiano en 1987 ya toma en cuenta el problema de la uniformización a la que lleva la modelización de la información. Un suceso muy actual en nuestros días. En ese sentido, es un gran aporte que por fin se haya llevado a cabo la traducción de este material para ahondar en las reflexiones que le compete a la filosofía de la tecnología.

Otro de los temas recurrentes que atraviesa en distintas partes al libro en cuestión son las diversas consideraciones que hace sobre el erotismo, el cuerpo y el sexo. Para aquellos interesados en estas temáticas, en este librito encontrarán nuevas herramientas para aproximarse al fenómeno del cuerpo en su dimensión sexuada. Un ejemplo de ello es lo siguiente: “No obstante Merezhovski dice: *el sexo es el único contacto de nuestra carne y de nuestra sangre con el más allá* y no me atrevo a desmentirlo. Este más allá es vertical...” (p. 19). O bien, sentencias que van específicamente sobre la mujer: “[Pues] Carece de importancia que una mujer sea la puerta del ‘paraíso’. Lo realmente importante es que sea una *puerta*. La angustia es el muro” (p. 20).

De este modo, estas sentencias son tan breves que sus consideraciones dan la impresión de ser microensayos; algunos de corte poético. Son contados los textos que rebasan la página; el texto más largo es una carta que versa sobre el suicidio.

Las más de las veces se puede rastrear una posición teológica moral, sin embargo, esto no tiene porqué ser una connotación negativa, al contrario: lo que verdaderamente importa del aporte de este libro es lo que nos permite pensar a través de estos pensamientos reposados con calma en la hora del té.

Por qué nacemos y morimos, por qué se odia o por qué se pierde la gente. Hay también un esquema fragmentario de una postura ética muy particular que Ceronetti sugiere.

Este aspecto multifocal de *Los pensamientos del té*, es un abanico de reflexiones. No se muere, dice Guido, sólo se entra en la profunda vida del olvido.

Otro de los grandes temas a los que le da continuidad es la constante mención de la guerra: sobre todo, el conflicto como un elemento presente que

denota resistencia y vitalidad; ya sea entre hombres y mujeres, el belicismo entre las naciones o la Humanidad contra Dios.<sup>1</sup> “El misil, siendo un *pballus* [...] incapaz de eyacular, lo único que puede hacer es explotar por desesperación. La forma de su sadismo es la precisión” (p. 65). “Si con Dios no se lucha, Dios está muerto. Si con la mujer no se lucha, la mujer está muerta. Si con la palabra no se lucha, la palabra está muerta” (p. 45).

Por supuesto, esto se hilvana con la constante preocupación de Guido Ceronetti acerca de la aniquilación del mundo; aniquilación propiciada por diversos medios y artificios, los cuales critica muy a su manera. Escribe libros para los “suicidas por destino colectivo” (p. 107), atravesados por el siglo de la muerte. Culpables de tanta muerte, sólo por el hecho de haber vivido en este siglo.

Ya casi para finalizar el texto, se encuentran algunas puntualizaciones en torno a la pertinencia de la ética ecológica. Los animales y la vida vegetal como ingredientes para soportar el tedio y la existencia.

Conforme a ello, puesto que *la guerra brama dentro de nosotros*: en *Los pensamientos del té*, hay por lo menos dos salidas clave a esta corrupción de la existencia. La primera salida a este torbellino histórico es una lengua común. Y, entiéndase, ¡común, no solitaria! Ella es un gran asidero. La segunda instancia de salvación es la mujer, porque para Guido Ceronetti es ella la hierba que nos cura del Tiempo.

## Notas

<sup>1</sup> Mención complementaria, antes que Ceronetti, Georg Simmel exploró una sociología del antagonismo. Este libro no da rastros de Simmel, sin embargo, se pueden tomar *Los pensamientos del té* como ingredientes para reflexionar sobre la intuición del conflicto en tanto que elemento integrador; integrador en sentido sociológico, no en sentido ético ni moral, es decir, como modos de con-vivencia del ser humano.

